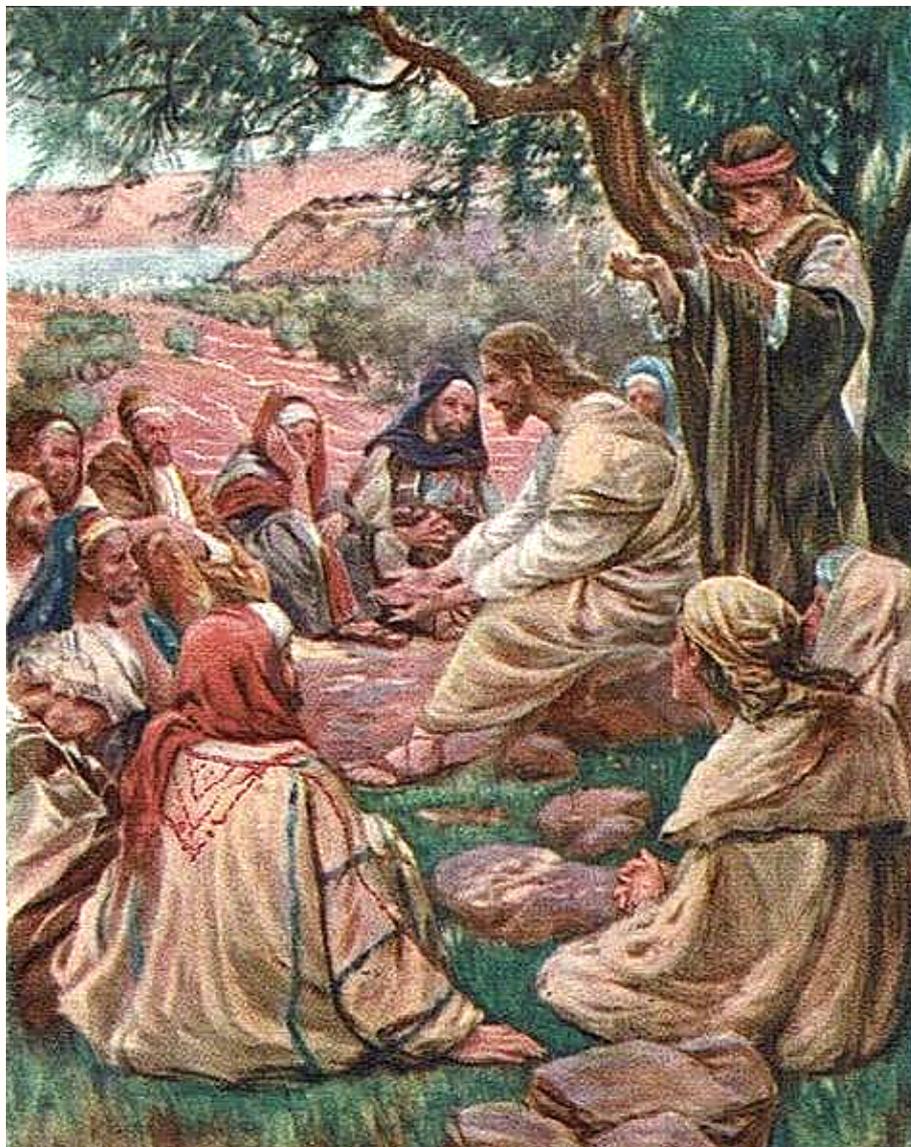




Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 6, 7-15

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



7 Jesús dijo a sus discípulos: «Pidan y Dios les dará, busquen y encontrarán, llamen y él les abrirá. 8 Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, Dios le abre. 9 ¿Acaso alguno de ustedes le da una piedra a su hijo cuando le pide pan? 10 ¿O le da una serpiente cuando le pide pescado?

11 Si ustedes, que son malos, saben

dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en los cielos les dará cosas buenas a quienes se las pidan!

12 Por tanto, traten en todo a los demás como ustedes quieren ser tratados, porque en esto consisten la Ley y los Profetas».

Palabra del Señor





Mt 7, 7-12. Ya en Mt 6, 19-21, Jesús ha invitado a la confianza en Dios como Padre providente. Aquí vuelve a poner de relieve esa misma actitud, pero ahora con mayor insistencia.

Si los miembros de la comunidad mesiánica logran vivir la nueva relación con el Padre celestial, es decir, la comunión íntima con él, que Jesús, su Hijo, hace posible, entonces ellos pueden esperar de Dios solo cosas buenas (Mt 7, 11). De aquí también se desprende la llamada regla de oro: que tratemos a los demás como queremos que ellos nos traten (Mt 7, 12).



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús*
- 2. Según las palabras de Jesús, ¿Cómo han de relacionarse los discípulos con el Padre? ¿Qué ejemplos usa Jesús para mostrar que Dios es un Padre providente? ¿Cómo describe Jesús las cosas que da el Padre? ¿Cuál es el trato que los discípulos han de tener con los demás?*
- 3. ¿Cómo es nuestra relación con Dios Padre? ¿Qué significa para nosotros el hecho de tener un Padre providente? ¿De qué manera concreta confiamos en la providencia del Padre? ¿Con qué actitudes nuestras hacia los demás podemos dar testimonio de que Dios siempre provee?*
- 4. ¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

